

"Virginia Manzano, *La política en movimiento. Movilizaciones colectivas y políticas estatales en la vida del Gran Buenos Aires, ...*",
por Gastón Cerezo

Virginia Manzano, *La política en movimiento. Movilizaciones colectivas y políticas estatales en la vida del Gran Buenos Aires*, Rosario, Prohistoria, 2013. 362 páginas.

Gastón Cerezo

(UBA)



Este libro se inscribe en los estudios sobre los movimientos sociales, desde el enfoque de la antropología de la política y del poder. Da cuenta de procesos políticos encarados por actores y sujetos pertenecientes a sectores subalternos del Gran Buenos Aires, resultantes de los avances del Estado neoliberal que dieron lugar a la identidad colectiva piquetera en el distrito de La Matanza. El objetivo de la autora es mostrar los procesos históricos que dieron forma a diferentes modalidades de acción como producto de la compleja relación entre el Estado y grupos subalternos. Dichas acciones fueron

permeadas por tradiciones políticas y gremiales, por experiencias y expectativas específicas, que delinearon formas de ocupación del espacio público como una opción viable de reclamo.

La modalidad de protesta más visible fue la ocupación del espacio público y el corte de rutas. El piquete fue resultado de tradiciones políticas disímiles y de relaciones históricas específicas de acción colectiva encaradas por las clases populares. Mediante la reconstrucción de experiencias históricas que definieron a la desocupación como problema, la autora pretende restituir el cuadro social del piquete analizando las relaciones que configuraron el espacio político en el que los sectores subalternos pudieron actuar, negociar y confrontar con el Estado. Propone descentrar la mirada del *actor colectivo* o el *sujeto de protesta* (desocupado/piquetero) para colocar el eje del análisis en la construcción de *la desocupación* como objeto de disputa, demanda y negociación legitimado en la propia acción. Esto le permite comprender la génesis de un espacio social para la movilización colectiva vinculado a la desocupación y las formas particulares de interacción con el Estado y las estrategias políticas. Así, en perspectiva histórica, percibe cómo son resignificadas experiencias de ocupación de tierras de 1980 a la hora de anunciar el conflicto social y reclamar nuevos compromisos del Estado.

El libro, estructurado en una introducción, seis capítulos y una conclusión, atraviesa numerosas cuestiones. Da

"Virginia Manzano, *La política en movimiento. Movilizaciones colectivas y políticas estatales en la vida del Gran Buenos Aires, ...*",
por Gastón Cerezo

cuenta, por ejemplo, de las trayectorias –personales y grupales- y de los vínculos cotidianos que transformaron las expectativas de los sujetos y grupos de desocupados en el acceso a programas de empleo y en la participación en el movimiento. Esta manera de abordar el problema del desempleo le permite a Manzano dimensionar la transformación simbólica que ocurrió en el distrito de La Matanza en los últimos 70 años, que de ser una “una localidad obrera” en el peronismo clásico pasó a ser llamada “Capital Nacional del Piquete” a comienzos del siglo XXI.

Siguiendo la perspectiva de Grimberg (1997), para dar cuenta del proceso de dominación y lucha, la autora contrapone a la categoría de hegemonía la de transacción, entendiendo por tal la relación social de dominación/subordinación establecida entre los sectores dominantes y los subalternos, en la que el poder se construye, se mantiene y se transforma (pp. 315-316). En esta dinámica, los programas alimentarios y de empleo impuestos desde el Estado se transformaron en objetos de demanda de las organizaciones colectivas que movilaron lenguajes y formas técnicas hasta resignificarlos como conquistas de las organizaciones.

A diferencia de los criterios a los que respondían las políticas estatales de *workfare* impulsadas por los Organismos Internacionales de Crédito (FMI, Banco Mundial), que apuntaban a paliar la situación de pobreza, desempleo y vulnerabilidad social, los planes sociales fueron convertidos en objetos de lucha, conquista y demanda por parte de los movimientos contruidos al calor de esa coyuntura, –entre otros, movimientos de desocupados como la Federación de Tierra, Vivienda y Hábitat (FTV) o la Corriente Clasista Combativa (CCC), organizaciones de tradición sindical vinculadas a la CTA, y comunidades eclesiales de base-. *El plan* constituyó una prueba de mérito, sacrificio y participación en la lucha.

Así fue surgiendo este campo transaccional en el que los referentes y los delegados barriales comenzaron a tener un papel sumamente activo en la incorporación de beneficiarios.

Con ese objetivo movilizaban relaciones de amistad, familiaridad y de vecindad: reproducían y reconfiguraban un tejido social al tiempo que los planes devenían en objeto de las expectativas para a los pobladores de los barrios. Estas prácticas modelaron formas de vida cotidiana y definieron vínculos entre las asociaciones de desocupados, entre sus integrantes e instancias de negociación política con dependencias gubernamentales. Es esta transacción, este *movimiento*, el que el título de este libro pretende captar.